

Sociedades del conocimiento y democratización del saber. agendas pendientes en la construcción de la paz y participación ciudadana

Santiago Ballesteros¹

¹ Trabajador Social de la Universidad de Antioquia, Especialista en Estado, Gobierno y Democracia del CLACSO, asesor de proyectos y *freelancer* profesional. Coordinador de Gestión del Conocimiento de la Plataforma de Acción, Gestión e Investigación –PLAGCIS–. Correo: santiago.ballesterosg@udea.edu.co

Resumen

P

or medio del presente ensayo pretendo aportar elementos de reflexión frente al actuar de los profesionales egresados de la Universidad de Antioquia como ciudadanos críticos y comprometidos con el afianzamiento de la sociedad del conocimiento, en la participación social y la formación de una ciudadanía afincada en la generación del debate fuera del formato tradicional del claustro y del binomio profesor-alumno, con base en el propósito elevado de la construcción de paz y reconciliación nacional que precisa un trabajo articulado e interrelacionado entre la institucionalidad del Estado, la Academia y los movimientos sociales de Colombia.

Introducción

La realidad social que nos asiste representa un cúmulo complejo de retos y desafíos que precisa de profesionales formados integralmente, que aporten en la solución de necesidades y problemáticas que impiden la construcción de una paz estable duradera, la justicia social y la dignificación de la condición humana en un país que precisa un vasto trabajo intersectorial, interinstitucional e interdisciplinario que se surta en procesos de sanación colectiva, empoderamiento y restablecimiento de derechos, como insumos esenciales para la construcción de resiliencia social y el fomento de la participación ciudadana y, a través de ella, orientar propuestas de valor agregado al servicio de la comunidad y los segmentos poblacionales que desean adquirir conocimientos técnicos y críticos.

La Alma Máter, consciente de su devenir histórico, proporciona todos los ítems teóricos conceptuales y metodológicos para la aplicación de la técnica instrumental, en adición a la formación sociohumanística y la cualificación de competencias profesionales que hace de sus egresados agentes potencializados para incidir en redes de conocimiento y en calidad de dinamizadores del saber y, en consecuencia, puedan contribuir en la pedagogización de la sociedad, no solo en conceptos técnicos y campos específicos del saber, sino apuntando a la trascendencia de tejer nodos y diálogos generativos que, a su vez, se traduzcan en la posibilidad de desarmar los corazones y propugnar por nuevas sendas de unidad nacional

con ocasión al largo historial de conflicto interno armado que ha hecho mella en el inconsciente colectivo de los colombianos tras tantas décadas de violencia social y política.

La Universidad de Antioquia, por medio de sus servicios de investigación, extensión y docencia, ha posicionado su lugar como una de las mejores universidades públicas del país, con una tradición liberal y multicultural, en la cual sus miembros deben insertarse en tramas de competitividad en medio de un modelo neoliberal para garantizar una posición en el mercado; dicho lo anterior, es vital tener presente la apuesta por la innovación social y la construcción de propuestas que se traduzcan en procesos colectivos de emancipación frente a la protección y promoción de los derechos humanos, en particular aquellos referidos a los derechos por la educación y su democratización mediante todos los elementos disponibles, tanto físicos como digitales, dadas las condiciones materiales que nos asiste el presente tiempo.

Para tales propósitos, se ha vuelto cada vez más importante la incorporación de la gestión del conocimiento (gc) a las prácticas educativas, investigativas, técnicas y productivas en el contexto amplio de una sociedad compleja e imbricada forzosamente en procesos constantes de transferencia del conocimiento, como ya lo han advertido varios autores (Forero, 2009; Krüger, 2006; Mejía *et al.*, 2018), dado el papel protagónico del conocimiento y su relevancia sistémica con el mejoramiento de las actividades humanas conforme a los intereses estratégicos subyacentes, con tendencia a la apuesta por la inclusión y la transformación social. Ambos conceptos, intrínsecamente relacionados, se han de desglosar a lo largo del texto, apelando a la reflexión permanente frente a la discusión contemporánea de estos conceptos y en clave del desafío colombiano por el respeto a los derechos fundamentales y los derechos por una educación de calidad.

Así las cosas, quiero poner en consideración el abordaje de conceptos emergentes como la sociedad del conocimiento, la gestión del conocimiento y la democratización del saber en torno a las propuestas que *in situ* se han materializado desde la experiencia de Trabajador Social egresado de la UdeA con base en el apoyo de dos proyectos de educación popular y de redes académicas, generando espacios para la participación ciudadana en materia de actualización y transferencia del conocimiento en una sociedad altamente compleja, global y digitalmente, sumida en lógicas de competitividad, apelando a la construcción de ambientes colaborativos de aprendizaje con el uso de las tecnologías de la información y comunicación —TIC—.

Desarrollo

La mayor parte del estado del arte alrededor de la gestión del conocimiento (o conocida también como ingeniería de conocimiento) gira en torno a procesos de investigación en universidades y centros científicos²; si bien este campo es fundamental para la producción de conocimiento, mi propuesta se orienta a la reproducción de ese conocimiento en espacios que escapen de la lógica tradicional de los claustros, en apoyo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

El tema puede adentrarnos en discusiones abstractas e introducir en sendas de reflexión filosófica,

pues la sociedad del conocimiento, al igual que la GC, constituyen unos disparadores conceptuales que han abierto el camino para mayores producciones críticas frente a la transferencia del conocimiento, así como su producción y reproducción de calidad y al servicio de las necesidades de los proyectos, ya sean productivos, científicos o educativos. El doctor en sociología Karsten Krüger (2006) ha hecho un planteamiento crítico sobre la sociedad del conocimiento, al indicar que

se trata de un concepto que aparentemente resume las transformaciones sociales que se están produciendo en la sociedad moderna y sirve para el análisis de estas transformaciones. Al mismo tiempo, ofrece una visión del futuro para guiar normativamente las acciones políticas.

En contexto, las herramientas que provee esta era digital pueden ponerse al servicio de la transferencia y democratización del conocimiento como un peldaño más en la búsqueda por la inclusión. De hecho, Krüger (2006) ya lo había advertido, tras indicar que la sociedad del conocimiento se refiere, en términos conclusivos, a un momento histórico en el que se inscriben las relaciones humanas a merced de las nuevas dinámicas sociales ampliamente concatenadas con las TIC y al ámbito de la planificación educativa, así como en el contexto laboral y organizacional como insumo fundamental en la perfectibilidad de los procesos desarrollados desde la arista de la innovación permanente.

Ya desde el 2005, tras el desarrollo de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información³, se ha planteado que

² En su defecto, en el ámbito organizacional también se ha estado incorporando en sus prácticas la gestión del conocimiento.

³ Se han establecido discusiones conceptuales frente a la diferencia entre la sociedad del conocimiento y la sociedad de la información; inclusive, el concepto de Sociedad-Red desarrollado por Castells, sin embargo, no es propósito del ensayo abordarlos. Para más información véase Krüger (2006).

la sociedad del conocimiento debe comprenderse no solo como una sociedad que se quiere comunicar de otra manera, sino que busca compartir un saber. Desde esta perspectiva, se trata entonces de una sociedad del saber compartido y del conocimiento, que tiene en cuenta la pluralidad, la heterogeneidad y la diversidad cultural de las sociedades (Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información, Ginebra, 2003 y Túnez, 2005, citadas por Forero, 2017, p. 42).

Ahora bien, con relación a la gestión del conocimiento se pone de relieve como práctica integrativa que propugna por la construcción de espacios abiertos a la participación y en la transferencia selectiva y estratégica de la información frente a los procesos que precisan constantemente mayor eficiencia y eficacia, bajo el prisma de la calidad, lo cual obliga a la reinención permanente de instituciones y sus actores

apoyándose en la inteligencia colectiva [...] implementando acciones, mecanismos o instrumentos orientados a identificar, generar, capturar, transferir, apropiar, analizar, valorar, difundir y preservar el conocimiento para fortalecer la gestión de las entidades [...], facilitar procesos de innovación y mejorar la prestación de bienes y servicios a grupos de valor («Qué es gestión del conocimiento y la innovación en el marco del mipg?», s. f.).

Universidad Nómada de Colombia: educación más democrática en lo político, más incluyente en lo social, más equitativa en lo económico y más sostenible en lo ambiental

Figura 10.1

Logotipo de la Universidad Nómada



Fuente: Universidad Nómada (2022).

Basada en las propuestas teóricas de Deleuze y Guattari, la Universidad Nómada de Colombia se erige como un proyecto de educación popular que desde el 2017 ha constituido varios cursos digitales y gratuitos en distintas áreas del conocimiento humano, en virtud de propuestas estructuradas, flexibles y abiertas a los diálogos generativos entre profesionales y ciudadanos. Dentro de los cursos habilitados se encuentran «Política y geopolítica latinoamericana y mundial», «Enfoque de género, pensamiento crítico y nuevas tecnologías, seducción y análisis crítico del discurso» y «Pensar la his-

toria, poesía y fútbol». La diversidad temática de la Universidad Nómada de Colombia tiene como apuesta la democratización del conocimiento, y su intención es la búsqueda de una educación asequible a todos los ciudadanos independientemente de su edad, género, orientación política y otros determinantes sociales e identitarios.

La propuesta pedagógica de la Universidad Nómada de Colombia versa en la utilización de todos los medios digitales disponibles haciendo uso de la plataforma StreamYard y realizando debates alrededor de temas varios como los anteriormente mencionados; los panelistas participan de manera *ad honorem* y por lo general son profesionales, o en su defecto estudiantes en formación universitaria, congregados para abordar temas concretos relacionados con temas de país, bajo la dirección y moderación del director de esta universidad, el licenciado Wilmer Zuleta, egresado también de la UdeA.

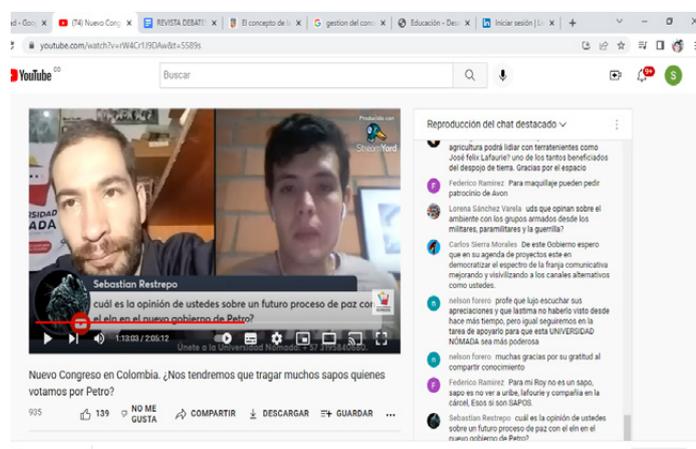
Mi inserción como panelista invitado (especialmente en temas asociados a política y geopolítica) ha representado una oportunidad desde mediados del 2021 para exponer ante la opinión pública, y toda la familia nómada, los conocimientos adquiridos en la academia, al servicio de todos los ciudadanos interesados en estas materias como una práctica orientada a la pedagogización de la sociedad, en la construcción del debate, respetando posiciones diversas y alimentando en la práctica el reconocimiento por la diferencia, un elemento categóricamente importante en un país como Colombia sumido en patro-

nes históricos de intolerancia y maniqueísmo que aún siguen teniendo presencia en las prácticas sociales de la vida nacional.

Los encuentros en línea se realizan con la posibilidad de que los oyentes hagan las respectivas observaciones y participen en la retroalimentación de los temas discutidos, abordando no solo los conceptos por separado y de manera tecnicada, sino apuntando a la reflexión sobre la necesidad de reconocer nuestra historia y hacer algo al respecto para mejorar el estado de las situaciones actuales.

Figura 10.2

Debate alrededor del nuevo Congreso de la República (2022-2026)



Fuente: Universidad Nómada (2022).

La Universidad Nómada de Colombia⁴ tiene una apuesta hacia la gratuidad y el acceso abierto a todos los colom-

bianos y ciudadanos del mundo, y en la actualidad está en búsqueda de alianzas estratégicas para la extensión de su propuesta y capacitación de más segmentos poblacionales, entre los que se ubican personas de todas las edades en proceso de formación universitaria o ya insertos en el mundo laboral y que comparten sus conocimientos frente a los cursos especializados, que tienen algo que aportar en el mundo de la palabra y desde la praxis social.

Plataforma de Acción, Gestión e Investigación: el poder de las sinergias

Figura 10.3

Logotipo de PLAGCIS



Fuente: PLAGCIS (2022).

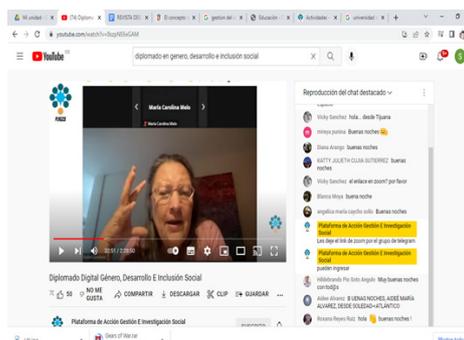
La Plataforma de Acción, Gestión e Investigación —PLAGCIS— es una red académica creada desde el 2020, conformada por profesionales de diferentes áreas del conocimiento que convergen en la gestión de espacios en línea de enseñanza-aprendizaje y actualización en temas de coyuntura interrelacionados con la Agenda 2030, en la gestión de talento huma-

no voluntario para los propósitos misionales y en el establecimiento de alianzas estratégicas con varias instituciones universitarias y organizaciones de América Latina.

En este contexto, PLAGCIS se constituye como una organización que apuesta por la incorporación de voluntarios, investigadores/as, académicos/as, docentes, representantes de organizaciones y profesionales desde la libertad de los sujetos, con independencia de sus respectivas afiliaciones institucionales, religiosas y políticas; en esta medida, se cimentan y tienden puentes hacia los diálogos interculturales desde la horizontalidad y con base en la construcción de propósitos comunes cobijados por el interés de abordar problemáticas y fenómenos sociales con perspectiva crítica, histórica y en articulación con el engranaje teórico-conceptual que configura su estudio y análisis.

Figura 10.4

Sesión del Diplomado en Género, Desarrollo e Inclusión Social organizado por PLAGCIS



Fuente: Diplomado Digital (2022).

⁴ Gracias a las alianzas que de a poco se han ido creando, la Universidad Nómada ha contado con invitados de la India, Italia, Brasil y Argentina, entre otros. Esto posibilita la visibilización del proyecto en otros continentes. Incluso, hay videos de clases traducidas hasta en cinco idiomas, con el fin de que estén al alcance de cualquier persona en el mundo.

Dentro de esta red he asumido el rol de Coordinador de Gestión del Conocimiento desde mediados del año 2022, apoyando la consolidación de diversos cursos y diplomados que han contado con el aval de más de 8 instituciones académicas dentro de Colombia y Latam, generando certificados de manera gratuita a quienes participan satisfactoriamente y desarrollan los trabajos asignados y evaluados por medio de Google Docs con los lineamientos establecidos desde la dirección de la suscrita plataforma y en conformidad con la libertad de cátedra de los panelistas.

Figura 10.5

Logos de las entidades académicas de Colombia, Ecuador, Perú, Chile, México, Venezuela y Argentina que han apoyado la materialización de los diplomados y cursos dictados



Fuente: PLAGCIS (2022).

Un activo importante para PLAGCIS es la virtud de posibilitar escenarios de integración con representantes de movimientos sociales, indígenas, campesinos y de otras minorías que desde un

enfoque académico alimentan la discusión en torno a los temas que se han de abordar, con profesionales procedentes de Colombia y otros países de América Latina. Si bien es cierto que por las mismas dinámicas de la competencia individual y profesional que se enmarcan en el actual modelo económico se nublan las intencionalidades de construcción del colectivo, también lo es que la academia ha estado dando nuevos virajes, al igual que otros procesos de educación, que exceden la formación institucional en torno a la generación de ambientes colaborativos, en el entendido de que «lo aprendido se comparte», y esa es una apuesta tácita de PLAGCIS en clave de una perspectiva intercultural y dialogante.

Conclusiones

Con el impulso de construir e implementar escenarios de aprendizaje, se advierte que el capital social y cognitivo en la participación ciudadana se ve potencializado por la posibilidad de reproducir el conocimiento y ponerlo a disposición de profesionales y otros segmentos de la sociedad a los que les interesa adquirir el saber. Sin embargo, las condiciones locativas y la infraestructura tecnológica del país sigue siendo deficiente, y la conectividad aún sigue siendo un problema pendiente que los próximos gobiernos deben asumir, en aras de posibilitar conexiones que permitan a niños, adolescentes, jóvenes y ciudadanía en general el acceso a plataformas, bibliotecas digitales y todo el cúmulo de contenido de información en clave de la formación y la transferencia del conocimiento. Estas brechas digitales e inequidades sociales representan grandes desafíos no solo para las universidades, sino para otros espacios de formación, en la educación no formal e informal.

Uno de los problemas más discutidos actualmente es la «división digital». Este término hace referencia a las diferencias en el acceso a la información a través de las tecnologías de información y comunicación. En principio, los ordenadores y la Internet podrían facilitar la conexión de todas las personas a una red. El uso cada vez más extenso de la misma red implica que cada vez más transacciones sociales y económicas sean realizadas por la red.

En consecuencia, el acceso a la red y la capacidad de saber usarla es cada vez más importante para la participación en la vida social, económica y política. Por lo tanto, es importante la igualdad de oportunidad de poder acceder a la red y la capacitación de poder usar estos medios metódica y efectivamente (Kruger, 2006).

Tender puentes y gestionar alianzas estratégicas es uno de los principales desafíos que tienen estas propuestas de democratización del saber, en el entendido de que se requiere tender puentes para afianzar lazos y posibilitar escenarios de aprendizaje con carácter de gratuidad, en la medida de las posibilidades, promoviendo con ello la participación de todos los actores y las poblaciones interesadas, así como garantizar las condiciones de acceso a la red para tales efectos.

De hecho, este autor ha establecido explícitamente que los procesos educativos son parte neurálgica de las sociedades del conocimiento, en el entendido de que la educación constituye

la tarea fundamental de habituar a los individuos a seleccionar, a filtrar y a valorar la información, de modo que se promuevan los procesos de innovación. La sociedad del conocimiento se fundamenta en la educación de profesionales, de modo que sean competentes en el manejo de la infraestructura tecnológica y en la gestión del conocimiento (Kruger, 2006).

Democratizar el conocimiento es una agenda pendiente en Colombia y en América Latina, dado al interés internacional por la materialización de la Agenda 2030, en particular con el Objetivo 4 y su apuesta por garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos; como trabajador egresado de la Universidad de Antioquia extendiendo esta reflexión para que los estamentos universitarios aporten en el afincamiento de sociedades del conocimiento como uno de los pasos más importantes para apoyar el largo proceso de construcción de paz en nuestro país y avanzar en la generación de espacios que permitan el encuentro con el otro, con la diversidad.

Así las cosas, y dicho todo lo anterior, se ponen en bandeja de plata todas las opciones que disponen las TIC para que los ciudadanos de todas las procedencias e intereses puedan tener acceso abierto a varias fuentes de información creíble y adquieran herramientas tanto para la vida productiva como para la construcción de país, de diálogos y de posibilidades transformadoras desde los agentes sociales que inciden en el territorio, apelando a los derechos por una educación inclusiva y de fondo en el fomento, la preservación y defensa de los derechos humanos conforme a los tratados internacionales y los compromisos que entidades importantes como la Universidad de Antioquia tienen para la producción, reproducción de conocimiento y su uso para el beneficio no solo del capital y del modelo economi-

co, sino también para el servicio de la comunidad.

Referencias

Calderón, J. (2006). Sala de máquinas: aproximación al pensamiento de Gilles Deleuze y Félix Guattari. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 14(2).

Diplomado Digital Género, Desarrollo e Inclusión Social (17 de marzo de 2022). <https://www.youtube.com/watch?v=83SFTmjSc0E>.

Forero, I. (2009). La sociedad del conocimiento. *Revista Científica General José María Córdova*, 5(7), 40-44. <https://www.redalyc.org/pdf/4762/476248849007.pdf>.

Krüger, K. (2006). El concepto de sociedad del conocimiento. *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, 11(683). <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-683.htm>.

Mejía, A. M., Vesga, A. y Gaviria, M. M. (2018). Gestión del conocimiento científico en la Universidad de Antioquia: integración de herramientas para la formulación de una estrategia. *Innovar*, 28(69), 71-84. <https://doi.org/10.15446/innovar.v28n69.71697>.

Pedraja-Rejas, L., Rodríguez-Ponce, E. y Rodríguez-Ponce, J. (2006). Sociedad del conocimiento y dirección estratégica: una propuesta integradora. *Interciencia*, 31(8), 570-576. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0378-18442006000800006&lng=es&tlng=es.

Plataforma de Acción, Gestión e Investigación Social (PLAGCIS).

(2022). <https://www.linkedin.com/company/plagcis/?originalSubdomain=co>.

¿Qué es gestión del conocimiento y la innovación en el marco del MIPG? (s. f.). *Función Pública*. <https://www.funcionpublica.gov.co/web/eva/que-es-gestion-del-conocimiento>.

Universidad Nómada (2022). <https://www.youtube.com/c/UniversidadN%C3%B3mada2017>.